

El programa

El programa para jóvenes entre los 13 y 16 años *¿Y tú qué miras?*, dio comienzo en la primavera del año 2003 como respuesta a la demanda que habíamos detectado en el público que ya había participado en el programa de visitas taller para familias. Ese es, de hecho, el origen del formato, la demanda procede de participantes de programas como *visita taller para familias* que una vez superada la franja de edad indicada para su participación, quieren seguir en conexión con el museo, pero no se sienten todavía cómodos en los cauces tradicionales de acceso al mismo. Es un público al que el formato de *visita-taller* se le queda corto pero que aún necesita un marco en el que apoyarse y unas pautas que les sirvan de guía. Temas como los conflictos bélicos, la mirada o la naturaleza inventada han sido el punto de partida del trabajo en cursos anteriores, y por ejemplo, para este curso 2008/2009 el tema propuesto es el lugar del espectador, bajo el título *Lo mío es el arte*.

La necesidad de elaborar una propuesta que potenciara su acercamiento libre al museo, como un lugar apetecible e interesante

El concepto

H₂O es el título del proyecto realizado con jóvenes durante el curso 2006-2007 que nos sirve como modelo para profundizar en el desarrollo metodológico del programa. Profundizaremos en el concepto trabajado, el agua y los fluidos, y su relación con la pintura y otras manifestaciones artísticas, así como en las estrategias seguidas para la consecución de los objetivos que nos habíamos marcado. A partir de las obras seleccionadas para los recorridos en sala y los conceptos analizados en cada una de ellas, veremos cuales fueron los resultados, tanto desde el punto de vista de la reflexión como desde el punto de vista de la creación plástica.

El proyecto

De alguna manera el desarrollo de este proyecto guarda relación con la metodología de trabajo del departamento de educación, viene a ser una metáfora: partir de una propuesta, trabajar en equipo y hacer del diálogo nuestra principal herramienta de desarrollo de un programa. El propio proyecto es un río, un flujo de agua, que se va nutriendo con las aportaciones del equipo de educadores, y en el que posteriormente vierten sus aguas los afluentes, que son los jóvenes que participan de él, que lo modifican, lo completan y lo hacen suyo.

Por otro lado participa de un objetivo general del Área de Investigación y

Extensión Educativa, que es trabajar los contenidos desde la transversalidad. Nos gustaría destacar las posibilidades y oportunidades de trabajo de este proyecto desde distintos ámbitos del conocimiento: Historia del Arte, Educación Plástica, Conocimiento del Medio, Química, Biología, Física; así como la concienciación ecológica y el respeto al entorno, aspectos estos que surgieron de la reflexión de los jóvenes.

El tema del agua en la pintura, en su nomenclatura química **H₂O** constituyó el nombre de este programa, y de una manera un poco más genérica versó sobre los fluidos. La elección de un tema como el de los fluidos y, concretamente el agua en la pintura, encajaba perfectamente dentro de las líneas de trabajo del departamento ya que por su amplia extensión en el entorno que nos rodea permite una multiplicidad de ópticas y lecturas, constituyéndose como un vehículo perfecto para la integración del conocimiento que el participante ya posee, y su extensión y ampliación mediante la analogía, la reflexión y el pensamiento borroso.

La experiencia

El programa se realizó con tres grupos diferentes, con edades comprendidas entre los trece y los dieciséis años, y con un número de quince a veinte participantes por grupo. Continuamos con el mismo formato del programa de ediciones

anteriores ya que se nos parecía el más adecuado, tanto en su formato temporal como en sus dinámicas y contenidos. Trabajando en esa franja de edad y fuera del ámbito de la enseñanza formal, teníamos presente la necesidad de elaborar una propuesta que potenciara su acercamiento libre al museo y reforzara su sensación, del mismo, como un lugar apetecible e interesante.

El sentido común primero y la experiencia después nos han confirmado y demostrado que esto sólo es posible con una escucha atenta de sus ideas y necesidades. Es una edad en la que prefieren venir al museo sin la compañía de los adultos, pero que ante una propuesta abierta en exceso se sienten desorientados y un tanto perdidos. Les gusta el formato que conocen pero lo desean más amplio y con mayor independencia. La condición imprescindible para nosotros era que su acceso al programa fuera voluntario, es decir, que ellos quieran venir al museo.

Nuestra línea de trabajo con ellos parte de esas tres ideas:

- Su decisión voluntaria de venir al museo sin la compañía de un adulto.
- Su necesidad y deseo de tener el mayor campo de elección posible dentro de la actividad.
- El acercamiento al museo y a sus contenidos de una manera que les resulte lúdica y atractiva.

El desarrollo

El primer grupo con el que desarrollamos esta propuesta estaba formado por chicos y chicas que habían participado en otras convocatorias del programa, siendo esto de capital importancia para nosotros, y así se lo hicimos saber durante el proceso de trabajo. El grupo se constituía como un primer referente que iba a evaluar y dar pautas para los grupos sucesivos.

En la primera sesión, con el apoyo de una batería de imágenes, se generó una tormenta de ideas en torno al concepto del agua y los fluidos y su relación con la pintura. La idea era tomar tanto las cualidades físicas de los fluidos: su movimiento, su adaptabilidad, su estado, en el caso del agua su transparencia y, también, su valor simbólico tradicional como portador de emociones o sensaciones.

Las ideas principales que surgieron sobre el agua y el fluido las podríamos resumir en las siguientes:

- Cambio de estado
- Incolores, insípidos, inodoros
- Acción disolvente
- Capilaridad
- Gran calor específico
- Elevada fuerza de cohesión
- Elevado calor de vaporización
- Simbolismo emocional
- Transparencia
- Movimiento
- Fluidez

En la selección de imágenes, contábamos con poemas visuales de Joan Brossa y de Chema Madoz en los que se establece la relación con los líquidos a través de fotografías de fenómenos climáticos, también aparecieron imágenes de caligramas, materiales pictóricos e imágenes de fractales.

Con todas las ideas surgidas de ese debate ante la selección de imágenes el paso siguiente era recorrer las salas del museo para contemplar y disfrutar de la colección. La propuesta era elegir tres obras que nos sirvieran de marco y referente para el proceso de investigación en torno al agua y los fluidos. En el taller y como final de esta primera sesión había que explicar brevemente el porqué de sus elecciones, si el agua era un elemento visible en las obras elegidas o si se relacionaba de manera indirecta a través de alguna de las características que habíamos visto en los fluidos.

En las tres sesiones sucesivas dividimos el tiempo entre labores de investigación, documentación y diálogo sobre las características extraídas del comportamiento de los fluidos, y sobre las obras elegidas y sus autores. El conjunto de información generada tanto por los educadores como la obtenida por su propia investigación, fue la base de trabajo para el grupo, que profundizó en una de las tres obras elegidas.

En cuanto al taller, estudiamos el comportamiento de los fluidos a un nivel mecánico y técnico. Se estableció un taller plástico

a la manera de un laboratorio, investigando sobre las posibilidades y los comportamientos de los materiales y los soportes técnicos. Adaptando procesos de creación como el *action painting* relacionándolo con ritmos y músicas. Investigamos en los procesos de interacción de los fluidos con los soportes y materiales por los que discurren, comprobando las capacidades erosivas de los líquidos y su potencia como modificadores de formas y creadores de nuevos paisajes visuales.

El empleo de papel celofán transparente y de color y el vertido de diferentes resinas, colas y materiales que lo iban deformando convertía lo bidimensional en tridimensional a la manera de un mapa en relieve. Era curioso comprobar cómo la visión de algunas obras de artistas contemporáneos de la colección como Robert Rauschenberg, Jackson Pollock, Lucio Fontana o Mark Rothko adquirían nuevas ópticas tras estas experiencias de taller.

Aunque este sistema de trabajo fue valorado de manera positiva por los participantes del grupo, en la evaluación de los resultados y ante la pregunta de qué les gustaría hacer en siguientes convocatorias del programa, percibimos, sobre todo en la franja de edad más baja, la preferencia por actividades más cerradas y de tipo constructivo. Esto dio lugar a un proceso de reflexión del equipo del departamento de educación para lograr una actividad que aunara lo positivo y lo abierto de la propuesta del

primer grupo con su apetencia de ese tipo de actividad más pautada.

Recogimos las ideas básicas lanzadas en el primer grupo, convinimos en la idoneidad del formato temporal y su división en sesiones que combinaran la reflexión en las salas del museo con el trabajo plástico en el taller. Queríamos mantener la libertad en la selección de obras, que ellos valoraban positivamente. Así, las mayores modificaciones estuvieron en el planteamiento de los talleres.

Nos propusimos conservar la idea de laboratorio en el que poder experimentar muchas técnicas y a su vez incorporar su deseo de construir y darles la posibilidad de narrar. La idea de museo y de cómic fue inmediata: un continente único lleno de diversidad, una forma llena de multiplicidad.

Utilizando otra de nuestras filosofías, la de reutilizar y adaptar tanto ideas como materiales, casi sin darnos cuenta el formato del taller fue apareciendo. Decidimos proporcionarles un cartón de un tamaño aproximadamente 70/40 cm y un máximo de doce cajas plegables de cartón sin tapa. Estos materiales les debían servir para generar una obra que recogiera del modo que les apeteciera la idea del agua y el fluido.

La línea de trabajo de alguno de los participantes se dibujó ya en la primera tormenta de ideas, mientras que otros

necesitaron del proceso de trabajo y el contacto con los materiales para definir la forma de su obra. Esa fue una de las constataciones interesantes, que los procesos en una labor creativa son múltiples, y no los más fáciles o directos consiguen los resultados plásticos de mayor interés.



Participantes trabajando en el taller a partir de los materiales proporcionados.

Al ser un trabajo modular la toma de decisiones y la necesidad de elección era una parte previa e importante de la obra, decidir si se emplean todos los materiales o no, el número de cajas a emplear, cómo modificarlas en función del mensaje o la historia, o tal vez, abandonarse a la propia sugerencia de los materiales.

Los ejemplos a seguir y las maneras de trabajar estaban expuestos en las salas del museo. Desde la visión real del agua en cuadros como las marinas holandesas o en la pintura de paisaje americano, a su valor simbólico en obras como *Cristo y la samaritana* de Duccio y *Joven caballero en un paisaje* de Vittore Carpaccio, pasando por

el movimiento y la fluidez de los personajes representados en *Metrópolis* de Georges Grosz o las connotaciones emocionales y subjetivas del agua en *El gallo* de Chagall. También encontramos el desarrollo de nuevos materiales y técnicas



como en *El puente de Waterloo* de Derain o *El Puente de Charing cross* de Monet.

Descubrieron que el museo entero se puede convertir en una gran metáfora llena de pequeñas metáforas similares a las construidas en el taller, siguiendo aquel haiku de Basho: *No imites a los antiguos, busca lo que ellos buscaron*. A continuación figuran algunas obras elegidas para este trabajo.



Richard Estes, *People's Flowers*, 1971. Canaletto, *Vista del Canal Grande desde San Vio en Venecia*, c. 1723-1724. El Greco, *La Inmaculada Concepción*, 1607-1613. Edgard Hopper, *Habitación de Hotel*, 1931.

Ejemplos de los trabajos generados por los participantes del programa.

Alba Ruiz

"He hecho el contraste entre el mar o el agua si lo cuidáramos y si tiráramos basura al mar, a los ríos... Cuando tratamos mal el agua, el mayor perjudicado es el mar porque toda el agua va a parar a él. Se pierde la transparencia del agua, su fluidez, casi todas las características que definen un solo elemento, el líquido que dio origen a la vida y que si cambia o desaparece la vida que se originó con ella desaparecerá."



Andrea Barral

"Caja 1: he hecho un corazón ya que como el agua está relacionada con los

sentimientos que mejor manera de representarlo que así.

Caja 2: el ojo con la lágrima también está relacionado con los sentimientos, ya que alguien cuando llora es por dolor, tristeza o alegría. Además la lágrima es agua.

Caja 3: El vaso contiene hielos y agua, aludiendo a sus estados. El grifo con el agua saliendo es uno de sus entornos.

Caja 4: Se trata de una ventana con nieve y por detrás un paisaje navideño. La nieve es otro estado del agua.

Caja 5: Vapor de agua

Finalmente, en la tabla he pegado arena porque me recuerda a la playa y la playa al mar."



Resumen

H₂O no solo trata sobre el tema del agua y los fluidos y su relación con la pintura y otras manifestaciones artísticas sino que también es la expresión de un modelo de trabajo y un desarrollo metodológico del programa para jóvenes entre 13 y 16 años desarrollado

durante el curso 2006-7 en el Museo Thyssen- Bornemisza. Los conocimientos previos, el diálogo y el trabajo en equipo favorecen la investigación didáctica. A partir de las obras seleccionadas para los recorridos en sala y los conceptos analizados en cada una de ellas, veremos cuales fueron los resultados, tanto desde el punto de vista de la reflexión didáctico-artística como desde el punto de vista de la creación plástica.

Palabras clave: El agua en la pintura, metodología didáctica. Creatividad artística, Museo Thyssen-Bornemisza.

Abstract

H₂O is not only an exhibition concerning water and fluids and their relationship with art. It is also the expression of a way of working, and the methodological development of a program the Museum Thyssen-Bornemisza has carried out during the year 2006-2007, with teenagers between 13 and 16 years old. It has been proved that previous knowledge, dialogue and team work were of great benefit to the didactic research. Through the works selected for the different rooms of the exhibition, and the concepts analysed in each of them, it is possible to observe the results, both from the point of view of artistic-didactic thought and from that of artistic creation.

Key words: Water in painting, didactic methodology, artistic creativity, Thyssen-Bornemisza Museum.

Ana Moreno Rebordinos

amoreno@museothyssen.org

Responsable del Programa Didáctico

Museo Thyssen-Bornemisza